



de dependencia del director general de Seguridad.

Luego el señor Valera Valverde dijo a los periodistas que cuando se presentó el general Sanjurjo en el Gobierno civil para que resignara el mando, él pensó en resistir, pero como lo hizo acompañado de fuerzas de la guardia civil, comprendió que su resistencia iba a ser estéril.

A pesar de esto, fui llevado poco menos que a rastras al cuartel de San Hermenegildo.

Cuando me vió allí Sanjurjo me dijo que podía volver al Gobierno civil. Yo le contesté que si volvía sería para hacer uso de mi autoridad.

Esta madrugada me visitaron en el los jefes y oficiales de la guardia civil, los cuales me manifestaron su adhesión al régimen y que no estaban dispuestos a ayudar la rebelión.

En cuanto me ha puesto en libertad, he repuesto al Ayuntamiento de algo.

#### Otras noticias

##### Militares retirados

Madrid.—En el número de hoy del «Diario Oficial», se publicó una amplia relación de militares que han sido retirados o quedan sin sueldo.

##### Un proyecto de ley

Este tarde se presentará a las Cortes un proyecto de ley aprobado en el Consejo de ministros de esta mañana; por el que se declararía cesante a todos los funcionarios civiles y militares que no sean efectivos al régimen.

#### El Consejo de ministros

##### En el Palacio Nacional

11, a las 6.

Madrid.—A las once y diez de la mañana se reunió en el ministerio de la Guerra el Consejo de Ministros bajo la presidencia del señor Azofa.

A las doce y cuarto se suspendió la reunión, trasladándose el Gobierno al Palacio Nacional para continuar el Consejo bajo la presidencia del señor Alfonso Zárate.

A la salida manifestó el jefe del Gobierno que no había noticias que facilitar.

Todo ha concluido—sigió—; el telón está echado.

El señor de los Ríos fue preguntado acerca de la forma en que había sido detenido el general Suárez.

Contestó que carecía de detalles.

Los periodistas advirtieron que al Consejo no había asistido el ministro de la Gobernación.

Azofa replicó: Es que ha estado en el ministerio hasta primera hora de la mañana, en que se retirado a descansar.

Al llegar a Palacio los ministros no hicieron ninguna manifestación.

Poco de más llegó. Cesares Quicena.

Manifestó que en Burgos había sido detenido el coronel Sarz de León y en Huelva el jefe de la guardia civil señor Salcedo.

A las doce llegó a Palacio el director general de Seguridad, señor Menéndez.

Salio a las doce y media.

Manifestó que el general Sanjurjo lo dirigió a Madrid por tarde.

Momentos después llegaron el director general de ferrocarriles y los representantes de las Compañías del Mediodía y Andaluces.

Manifestó que iba a dar

cuanto al ministro de Obras públicas de la completa normalización de los servicios ferroviarios.

A la salida el señor Azofa fue rodeado por los periodistas.

Todo ha terminado—dijo—; el Consejo ha aprobado un proyecto de ley que se presentará a las Cortes autorizando al Gobierno para recompensar a las fuerzas que se han distinguido en la represión de los sucesos subversivos.

También ha sido aprobado un proyecto de ley que se someterá a las Cortes autorizando al Gobierno para separar de sus cargos a los funcionarios públicos, tanto civiles como militares, que hayan realizado actos de agresión a la República. Se ha tratado de la realización de un acto de simpatía a la fuerza pública, que tendrá lugar con motivo de la imposición de insignias y entregas de los despachos de ascenso, con asistencia del presidente de la República.

Agregó el jefe del Gobierno que las tropas que marcharon a Sevilla para reprimir la sublevación regresaban ya a sus bases, estando ya en Sevilla el general Ruiz Trillo, que mandaba la columna enviada por el Gobierno.

Confirmó que el general Sanjurjo llegaría a Madrid alrededor de las seis de la tarde.

Terminó diciendo que el Presidente de la República regresaría esta tarde a la Granja y el día 15 o 16 marcharía a Santander, realizándose íntegramente el programa trazado.

Disponeando que pasen a segunda situación de reserva los generales de brigada don José Moya y don José Millán Astray y Terreros.

Disponeando que sean bajas en la nómina y dejen de percibir sus haberes, con arreglo a la ley de Defensa de la República, los jefes y oficiales siguientes:

Teniente general, don Emilio Barrera.

11, a las 8.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy las siguientes órdenes:

Sanciones militares

11, a las 8.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy

las siguientes órdenes:

11, a las 11.

Madrid.—El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publica en su número de hoy



Temperatura del día 11 de Agosto

Máxima a la sombra . . . . . 310  
Mínima . . . . . 170  
Evaporación en mm. . . . . 8  
Lluvia, en mm. . . . . 00

nor Díaz Casariego al que abrazó emocionado.

Casariego le dió la mano sin poder decir una palabra.

Una señorita que había también

en la puerta al ver al general se

adelantó y dirigiéndose a Sanjurjo

le dijo: «Criminal».

El detenido volvió la cabeza, le

miró y siguió hacia la puerta de la

Dirección de Seguridad.

Sanjurjo daba señales de cansancio.

Vestía traje gris y boina.

Inmediatamente pasó a las habilitaciones particulares del director.

Empiezan las diligencias

A las diez de la noche se le

facilitó alimento.

A las once llegó a la Dirección

general el fiscal de la República

quien pasó al salón grande del

piso bajo.

Poco después llegó el juez es-

pecial don Dímas Camarero.

Los periodistas observaron

que se entraba al salón una má-

quina de escribir y al mismo

tiempo se pedía la concurrencia

de un taquimecánografo, lo cual

hace suponer que se diera prin-

cipio a las diligencias.

A las doce de la noche el di-

rector de Seguridad, acompañado

de su secretario, salió para

dar cuenta al Gobierno de las

gestiones que iban realizadas.

Se figura en absoluto las di-

ligencias practicadas, pues al en-

trar al salón se dieron órdenes

terminantes de que nadie llega-

se hasta allí.

Varias detenciones

Burgos.—Ha sido detenido el

Burgos el marqués de San Luis

habiéndole quedado en la Comi-

saría.

Huelva.—En Ayamonte ha sido

detenido don Alvaro Pacheco Ruiz,

marqués de Gandal, el cual se pro-

ponía pasar a Portugal con la can-

idad de nueve mil ciento setenta y

cinco pesetas escondidas en los ce-

cítes.

También ha sido detenido el ma-

qui de Sauvada que intentaba pa-

ser con quince mil pesos.

Fue conducido al Gobierno

civil.

Además se han practicado

otras detenciones entre ellas la

del exalcalde de Valtencín, mar-

qués de Sotelo que se encontra-

ba versando en Castellón de la

Piana.

Esta detención ha sido intere-

sante para el gobernador de Va-

lencín.

En Salamanca también fué de-

tenido y puesto a disposición del

gobernador don Diego Mar-

tin Velázquez.

Llegada de fuerzas a Sevilla

Sevilla.—Está temprana llega-

ron a Sevilla las fuerzas que

fueron enviadas por el gobierno

para que sofocaran el movi-

miento subversivo.

La población civil les tributó

un cálidos recibimiento.

Las manifestaciones de Sevilla

A las diez de la mañana se

organizó una gran manifestación

en la que tomaron parte elemen-

tos de todas las tendencias.

Entre los manifestantes figu-

raba una bandera roja y negra.

Los que la llevaban dieron

gritos de viva el comunismo y

el sindicalismo.

Los manifestantes se dirige-

ron a la cárcel llegando en los

críticos momentos en que los

presos quemaban un colchón.

Este produjo gran revuelo.

De allí se marcharon a la calle

del marqués de Posada donde hubo

un encuentro con la fuerza pú-

blica.

Un suicidio

Sevilla.—Hoy ha puesto fin a su

vida el jefe del partido Nacionalista

disparándose dos tiros en el pecho.

Cuando supo que el general San-

jurjo había abandonado Sevilla su-

frío gran contrariedad, pues flaba

en que el movimiento triunfaría.

El suicida recibió varios avisos

telefónicos de que iba a ser arras-

trado.

## LETRES DE LUTO

### Defunción

En Cabezo de Torres ha fallecido a la preciosa edad de seis años el niño Jasinto Armero Martí, hijo de nuestro estimado amigo don Antonio Armero y de doña Dolores Martí.

El hogar de los señores de Arme-

Forasteros, Murcianos, sombreros Bolmar

Administración  
**EL LIBERAL**  
TELÉFONO  
1606

llegó la noche  
una pastilla de  
**LAXEN BUSTO**  
Ele arreglará el intestino  
laxante prodigioso!

INGENIEROS HAY INTERNADO

Plaza de la Lealtad, 2

MADRID

ACADEMIA KRAHE

MADRID

Teléfonos de EL LIBERAL

BINOCULOS, 1150  
EDACUCHOS, 1824  
ADMINISTRACION, 1604

Apartado de Correos, 54

Una carta del señor Peñamaría

## Al cesar en el mando de la provincia se despide del pueblo murciano

### Las sociedades obreras de Murcia ante los acontecimientos

Acuerdos de Sindicato Único

La Federación local de Sindicatos Únicos nos envía un escrito de

severallos tonos condenando en

nombre de los trabajadores revolu-

cionarios, la sublevación militarista

y toda política de reacción.

En él se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que

con respecto al proletariado lo esti-

ma dictatorial y de contemplación

para los elementos reaccionarios.

En el se juzga con severidad la

política del actual Gobierno que